

***La escalada
como motor del cambio rápido
en un municipio:***

***Margalef
(Tarragona)***



Abraham De la Rosa Galopa
Ayuntamiento de Margalef.
Plaza San Miguel, 15
43371 – Margalef
Tarragona
977819167 – 666556099
aj.margalef@altanet.org
margalefturisme.com



Margalef de Montsant, o simplemente Margalef, es un pequeño pueblo de la comarca del Priorat, en la provincia de Tarragona, en la comunidad autónoma de Cataluña.

Se encuentra en plena Sierra de Montsant (Monte Santo, en Catalán). Flanqueado por el río de mismo nombre.

El entorno agreste ha hecho que año tras año sus habitantes opten por dejar las labores del campo para desplazarse a las ciudades próximas, para tratar de labrarse un mejor futuro para sus familias.



El municipio cuenta con una extensión de 34,66 km², de los cuales 0,025 km² (el 0.072%) corresponden al casco urbano, y aproximadamente la mitad se encuentra dentro del Parque Natural de la Sierra de Montsant.

El pueblo se encuentra por encima de los 350 metros y el punto más elevado supera los 800. La orografía del terreno, sin un palmo de tierra llano, ha obligado, durante muchos siglos, a los vecinos a crear tierra de labranza de cualquier risco con sus márgenes y terraplenes de piedra seca.

La población actual gira en torno a los 100 habitantes (censados a 2016, 97 personas) pero residentes tenemos unos 70 habitantes.

La principal economía de pueblo sigue siendo la agricultura, especialmente la aceituna y sus derivados, aun que podemos encontrar almendras y alguna viña. La producción agrícola la gestiona la Cooperativa del pueblo que comercializa su aceite bajo el paraguas de la marca Priordei con una producción anual de cerca del 1.000.000 de kilos de aceitunas.

El pueblo cuenta con 7 negocios activos:

- Zona de acampada** (100 parcelas con capacidad para 400 personas aprox.) de titularidad municipal
- Albergue de juventud** (con capacidad para 30 personas) de titularidad municipal
- Café del pueblo** (servicio de bar)
- Tienda** (con productos variados y frescos) de titularidad municipal
- Casa Rural** (con capacidad para 16 personas)
- Hotel** (con capacidad para 21 personas) de titularidad municipal
- Almazara** (producción de aceite y venta al pormenor) de titularidad municipal

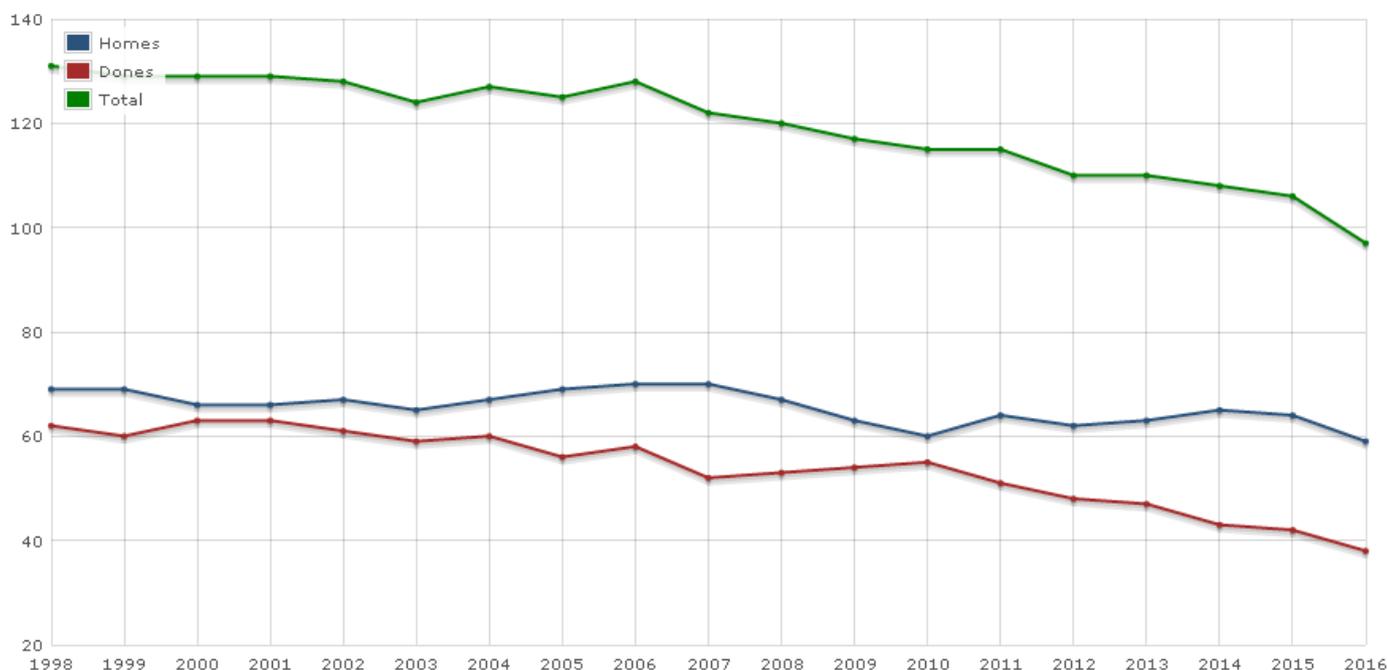
Además de establecimientos de hospedaje en forma de apartamentos turísticos:

- Casa Montsant** (con capacidad para 13 personas)
- Casa Eugenio** (con capacidad para 12 personas)
- Casa Nuri** (con capacidad para 6 personas)
- Casa Catalunya** (con capacidad para 8 personas)
- Casa Boli** (con capacidad para 12 personas)
- Casa Carolina** (con capacidad para 8 personas)
- Margalef onsite** (con capacidad para 12 personas)
- 4 Apartamentos municipales** (con capacidad total de 23 personas)

La necesidad ha fomentado la aparición diferentes tipos de alojamiento, llegando a la capacidad actual de 161 camas, y 100 parcelas de camping.

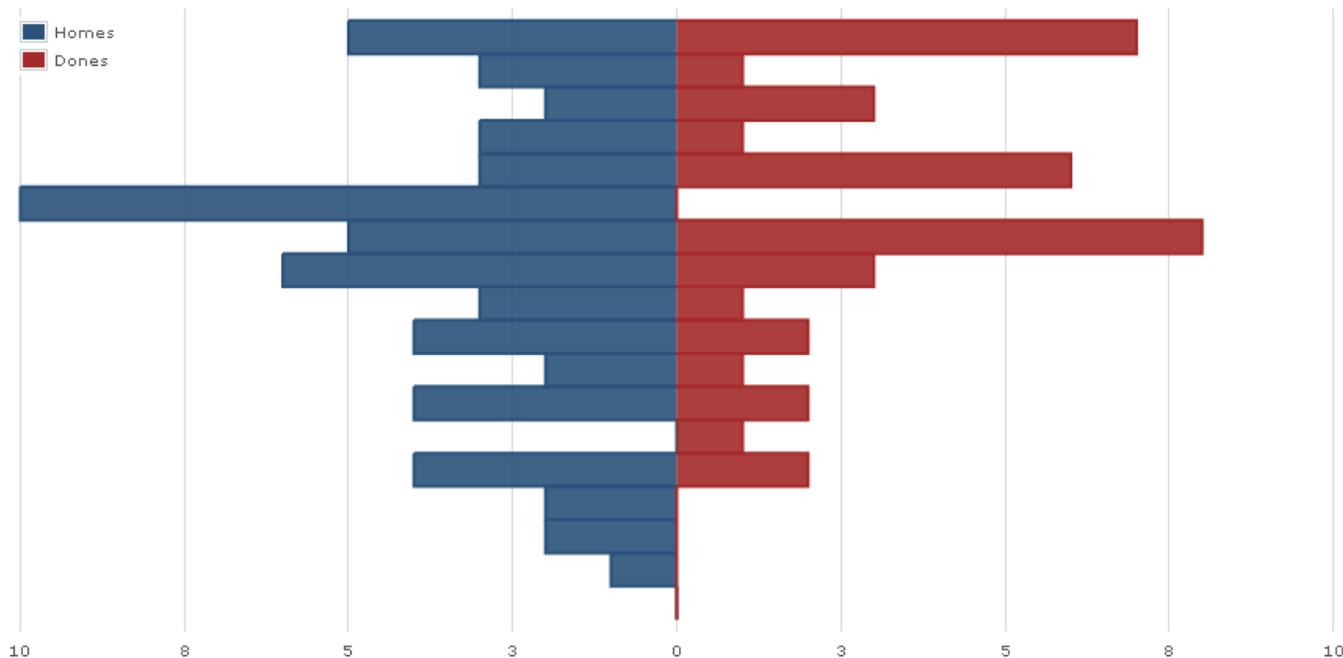
El presupuesto anual del ayuntamiento ha estado en los últimos años alrededor de los 300.000,00 €, pero con el trabajo que se lleva realizando conseguimos cerrar este 2017 con más de 500.000,00 € de presupuesto, gracias a las diferentes ayudas que se han conseguido por parte de la Diputación de Tarragona y la Generalitat de Catalunya, al ver que empezamos a hacer las cosas bien.

EVOLUCIÓN DEL PADRÓN MUNICIPAL





CAMPANA DE EDAD POR CADA 15 AÑOS



EVOLUCIÓN DE LAS BASURAS

AÑO	ORGÁNICA	PAPEL	CRISTAL	ENVASES	RESTO	TOTAL
2000	0	0	2.200	0	46.741	48.941
2001	0	0	2.000	0	47.412	49.412
2002	0	2.540	1.740	0	47.190	51.470
2003	0	3.080	1.880	620	45.410	50.990
2004	0	3.966	2.190	860	54.366	61.382
2005	0	5.531	3.475	1.327	49.796	60.129
2006	0	8.074	4.417	2.290	53.222	68.003
2007	0	9.748	4.192	2.496	55.270	71.706
2008	0	9.801	4.770	2.707	54.890	72.168
2009	0	8.059	5.816	2.649	56.721	73.245
2010	0	6.360	3.850	2.750	62.816	75.776
2011	0	5.970	3.300	2.690	63.710	75.670
2012	0	6.750	3.590	2.950	57.100	70.390
2013	0	2.770	2.970	2.440	51.290	59.470
2014	5.800	2.880	3.110	2.580	41.600	50.170
2015	16.640	2.840	3.000	2.630	33.780	42.250
2016	13.030	3.080	3.160	2.700	41.530	50.470



LOS DATOS

Los datos objetivos que se muestran en las tablas y gráficos anteriores denotan una reducción constante del número de habitantes en el municipio, propiciada por el envejecimiento continuo de la población. Pero por el contrario vemos que la generación de basuras se ha incrementado (nos gusta usar dos índices objetivos para conocer la afluencia de personas en nuestro municipio, uno de ellos es la generación de residuos y la otra el consumo de agua).

El receso que se detecta a partir del año 2013 es debido a una caída en el número de visitantes, a raíz de la creación de una incipiente regulación para tratar de hacer frente a los sobrecostes, las problemáticas de convivencia y el desabastecimiento de agua ocasionados por la masiva afluencia de escaladores.

LA ESCALADA Y MARGALEF

En 1.996 es cuando se empieza a escalar en Margalef. De la mano de un joven Jordi Pou, que deja la costa de Barcelona para empezar una nueva vida en un entorno rural, se empiezan a abrir vías de escalada en sectores ya clásicos como el “Racó de la Finestra” (el rincón de la ventana), “el Laboratori” (el laboratorio), etc...

Establece en el pueblo un incipiente “refugio” a modo de casa compartida para dar alojamiento a los escaladores que quieren venir a descubrir Margalef. Este negocio se complementa con la primera guía de reseñas de Margalef (unas fotocopias de dibujos realizados a mano que año tras año se encuadernan y distribuyen por los establecimientos del pueblo para ser vendidas).

Margalef empieza a sonar por todo el mundo y son muchos los que deciden pasar por este pequeño rincón del Priorat. Escaladores de renombre abren vías cada vez más difíciles y se crea una moda que llega a su punto máximo los años 2010 y 2011.

Es en el año 2011, frente al auge que se detecta en los anteriores 3 años, el Ayuntamiento inicia las obras de construcción del nuevo Albergue de Juventud, y lo finaliza en febrero de 2012, con capital privado, el propio Jordi Pou. Con lo que se le da un concesión administrativa del espacio para 30 años de explotación, con un canon mensual de 450,00 € más el correspondiente IVA.

Además, en el mismo año 2011 el Ayuntamiento inicia las obras de acondicionamiento de los espacios de acogida de visitantes del puente y de la presa. Un proyecto de varias fases que pretendía dar alojamiento y regular el estacionamiento de los visitantes que llegaban con caravanas, auto caravanas, furgonetas camper, o tiendas de campaña. Las obras finalizan en 2014 y se realiza otra concesión administrativa para que un privado lleve la gestión del espacio. Se calcula que un canon de 230,00 € más el correspondiente IVA sería adecuado después de ver la inversión que realiza este privado.

El tema de las reseñas y las guías, ha sufrido un salto cualitativo por la aparición de dos nuevas guías en este año 2017. Editadas por escaladores que actualmente residen en Margalef, Recopilan las más de 1.400 vías equipadas con las que cuenta el municipio.

A fecha de hoy, tenemos capacidad para albergar a más de 2.000 personas en las puntas de afluencia, aun que los servicios básicos se ven muy afectados si no tenemos suficiente previsión. Estos visitantes son especialmente escaladores, pero empezamos a detectar visitantes que buscan el contacto con la naturaleza practicando senderismo, cicloturismo o BTT.



DESCONTROL

Ha costado mucho adaptar el pueblo al perfil del turista escalador. A grandes rasgos, y sin querer meter a todo el mundo en el mismo saco, el escalador nacional se caracteriza por:

- Desplazamiento en vehículo propio**
- Autónomos**
- Gregarios**
- Se mueven por modas**
- Buscan espacios de fiesta**
- Les acompañan mascotas**
- Lowcost**

Por lo que se refiere a los escaladores internacionales, la mayoría, se rige por estos estereotipos:

- Desplazamiento en vehículo de alquiler**
- Tratan de conseguir cierta autonomía (prefieren alquilar espacios)**
- Gregarios**
- Se mueven por modas**
- Tratan de conseguir mejor descanso**
- Empiezan a viajar en familia**
- Mayor presupuesto**

Es esencial interiorizar estos puntos si queremos mantener una buena relación con los visitantes y nuestros potenciales clientes. Para ello es necesario que todos los agentes involucrados en el turismo de la escalda del municipio entiendan estos puntos. De lo contrario empezarán los problemas.

En Margalef se ha tratado de gestionar el descontrol que se vivió entre los años 2006 y 2012 bajo un criterio que no entendía a los escaladores. Lo que provocó que se vivieran momentos de confrontación al tratar de convivir residentes, turistas y negocios. Nos gustaría exponer nuestra experiencia para que sirva de ayuda a futuros proyectos que se puedan llevar a cabo en otras partes del territorio.

VISITANTES	RESIDENTES	SOLUCIÓN	PROBLEMA
Necesidad de aparcar	Necesidad de aparcar	Creación de más espacios de aparcamiento de manera rudimentaria	Los espacios creados acaban usándose de explanada para todo
Pernoctación en el vehículo	Percepción de campamentos	Regulación de la acampada	Hay que saber distinguir entre acampar y aparcar
Creación de residuos	Asumir el sobrecoste de gestión	Tasa de pernocta en los aparcamientos	Dispersión de los vehículos por todo el municipio dejando de usar las áreas para no pagar
Mascotas	Suciedad	Normativa de animales de compañía	En un municipio pequeño no hay policía
Contacto con la naturaleza	Trabajo en el campo	Mediación con agricultores para evitar confrontaciones	Hay propietarios que empiezan a prohibir la escalada en sus fincas



RRN
Red Rural Nacional



FEDME
Accesos y Naturaleza

Contacto con la naturaleza	Suciedad	Limpieza de sectores	Los visitantes se acostumbran a no limpiar, la educación ha de ser lo primero
El monte es de todos	Nadie me ha pedido permiso	Iniciamos la recopilación de datos de las vías para la creación del primer censo de vías de España	Muchos propietarios descubren que se practica la escalada en un terreno suyo y lo prohíbe
Accidente en la pared	Accidente en mi terreno		

Regular la acampada libre es básico, pues no hemos de permitir que florezcan campamentos en zonas donde no debieran, pues debemos garantizar la salubridad, la seguridad y la propiedad privada de los espacios del municipio. Para acampar ya existen fórmulas, gratuitas o no, pero son estos modelos los que hay que fomentar. Debemos crear espacios donde nuestros visitantes puedan acampar sin problemas y disfruten de los servicios que creamos necesarios acorde con el desembolso que hagan.

Regular el estacionamiento, tenemos que habilitar espacios donde se pueda estacionar sin incomodar a los residentes. Hay que crear espacios reservados para este tipo de vehículos, donde puedan **ESTACIONAR**, pues la acampada la tendremos bien regulada.

Regular los animales de compañía, hay que ser cuidadoso con este aspecto, pues nuestros visitantes ven con otros ojos los animales de compañía, son, para ellos, un compañero más al que hay que respetar. Además hay que ser consciente que toda regulación precisa de una figura que vele por el cumplimiento de la ley. Nosotros recomendamos la creación de espacios para que los animales puedan realizar sus necesidades, adaptar los espacios públicos y privados para que los animales puedan esperar atados, adaptar o crear fuentes públicas para mascotas, suministrar bolsas para la recogida de excrementos, etc... ir poco a poco haciendo nuestro pueblo más **PET FRIENDLY**.

Iniciar la recolección de datos sobre los espacios de escalada, para tener controlados los propietarios, las condiciones de los sectores, el estado del material colocado en la pared, el equipador que hizo la vía, grado de la misma, año de creación, etc... todos estos datos pueden ayudarnos en un futuro a crear un censo de vías para poder abordar problemas que seguro nos encontraremos y serán más fáciles de solventar con toda esta información a mano.

Involucrar al sector, nosotros, como gestores de lo público, podemos hacer y deshacer con mayor o menor acierto, pero es básico que escuchemos a los principales actores, tanto los escaladores, como los negocios que viven de ellos. Poder crear asociaciones de escaladores, patronatos de turismo, asociaciones de comerciantes, etc... es una muy buena herramienta para encontrar mejores soluciones.

Promover la escalada, des de el sector publico hemos de favorecer el desarrollo de eventos relacionados con la escalada, pues nuestros visitantes buscan la novedad. Hay que ser tendencia, marcar una moda y tratar de mantenerse en la cresta el máximo tiempo posible. Pero los eventos han de promover el contacto y el respeto por la naturaleza más que la competición, pues los que practican la escalada no compiten, solo buscan superarse practicando su deporte favorito en la naturaleza.

Estar en contacto con los rocódromos, pues estos espacios son puntos de captación de clientes y una buena manera de iniciar la formación de los escaladores noveles para con la naturaleza.

El pueblo con menos habitantes del Priorat revive por la escalada

Margalef se adapta a un turismo que diversifica una economía anclada en la agricultura

Rosa M. Bosch (*La Vanguardia* 15/04/2017)



La gente de más edad de **Margalef de Montsant**, que con su centenar de empadronados es el pueblo con menos habitantes del Priorat, siempre había lamentado que su paisaje estuviera plagado de tanta roca improductiva. “¡Si pudiéramos vender las piedras seríamos ricos!”, solían decir los abuelos”, comenta el alcalde, Joaquim Vila, testigo de los réditos que están generando las antaño malditas paredes de conglomerado calcáreo. A la postre estos peñascos han alumbrado una cosecha diferente: la de **escaladores** de todo el mundo que contribuyen a dinamizar la economía local anclada en la agricultura.

Aficionados y profesionales de este deporte han dado nueva vida a un pueblo que año tras año veía como los jóvenes marchaban sin poder frenar la despoblación. Los últimos datos del Institut d’Estadística de Catalunya (Idescat) indican que cuenta con 97 empadronados, seguido de La Figuera, con 105, en una comarca en la que sus 23 localidades contabilizan 9.381 personas. El alcalde matiza que estos días se han incorporado nuevos empadronados alcanzando los 104, aunque los residentes fijos son 60, entre los que se encuentran a una quincena de escaladores o personas que han decidido empezar una nueva etapa aquí para emprender pequeños negocios relacionados con este sector. Pero el bullicio de los que van y vienen, de los que pasan unos días o largas temporadas hace que parezca que en este enclave del Montsant residan más personas.

Los días punta, cuando llegan más de 1.000 personas, la red de agua está al límite

Si en el 2014 la media de edad superaba de largo los 70 años, ahora se sitúa en los 61, precisa Abraham de la Rosa, uno de los nuevos vecinos y una suerte de hombre orquesta del municipio pues presta sus servicios en la cooperativa, el Ayuntamiento, la Comunidad de Regantes, la firma de aceite de oliva Priordei...

Durante los días laborables hasta un centenar de practicantes extranjeros evolucionan por algunas de las más de 1.200 vías abiertas. Los fines de semana punta y sobre todo estas vacaciones de Pascua se puede llegar a las 1.200 o 1.500 personas, según los cálculos del alcalde.



RRN
Red Rural Nacional



FEDME
Accesos y Naturaleza

En líneas generales, la legión de montañeros ha sido bienvenida. Aunque gastan poco son los principales clientes del centenario bar Vernet, del hostel, el refugio, los apartamentos turísticos, las dos zonas de acampada habilitadas para pernoctar... Pero la masificación ha creado ciertos problemas. “Dos temas preocupantes son la basura y el agua. La red está dimensionada para unas 100 personas, pero hay días que se multiplican por más de diez. En las áreas de escalada hay contenedores para papel, plástico, cristal... , aún así lo echan todo en el mismo sitio, no separan, y el incremento del precio del servicio de recogida de residuos ha repercutido en los vecinos”, explica De la Rosa. Por otro lado, algunas de las furgonetas que llegan a Margalef evitan estacionar en las dos áreas reguladas, para evitar pagar los entre tres y siete euros al día por vehículo, instalándose en cualquier lugar del municipio. El Ayuntamiento no ha conseguido que prosperase una ordenanza para que las furgonetas adaptadas para dormir aparcaran en estos dos emplazamientos.

Existe consenso en que es necesario poner orden y conservar el entorno, pero por otro lado no se quiere agraviar a este turismo, que ha dado vida al pueblo, y correr el riesgo de que deje de venir. De hecho, tras una época dorada iniciada hacia el 2009, se registró hace un par de años un bajón que coincidió con los planes municipales para regular el sector. Desde el parque natural del Montsant apuntan que después de años de preocupantes aglomeraciones la situación ha mejorado considerablemente. “Con tanta gente había problemas con los restos fecales. Por eso iniciamos una campaña de sensibilización, repartimos 200 palas para que los escaladores enterrasen sus excrementos. También ha sido importante la apertura de las dos zonas de acampada, que cuentan con WC”, dice Maurici Montané, técnico del parque. La presencia de águilas reales y perdiceras, de buitres, alimoches y vencejos ha comportado la prohibición de la escalada, entre el 1 de enero y el 15 de julio, en las zonas donde nidifican.

El nombre de Margalef, tierra de aceite y almendros, cobró notoriedad en este mundillo hace unos nueve años, cuando las estrellas de la escalada empezaron a culminar rutas top. El californiano Chris Sharma dio el pistoletazo de salida firmando en febrero de 2008 un itinerario de máxima dificultad, Gancho Perfecto, el primer 9a de Margalef, al que siguió en 2009, Demencia Senil, aún más exigente, un 9a+. Junto con Sharma acudieron a este enclave del Montsant Ramon Julián, Iker Pou, Dani Andrada, Adam Ondra, Alex Megos, Sasha DiGiulian, la jovencísima Angie Scarth-Johnson... La flor y nata. Y se creó un efecto llamada. Además, Margalef tiene una gran ventaja respecto a otras zonas: aquí hay paredes en las que pueden evolucionar los aficionados más modestos y los profesionales más renombrados. “Es el destino de España que más me gusta, es un sitio al que siempre vuelvo y hay potencial para abrir muchas más vías”, comenta Iker Pou, que ha cosechado cinco itinerarios de noveno grado.

El parque repartió 200 palas para que los escaladores enterraran sus excrementos

Mònica, la quinta generació del centenari bar Vernet, sólo tiene palabras de elogio para este colectivo. El local estaba en la cuerda floja cuando le tocó tomar el relevo en el 2012. Apostó por seguir y acertó. Un día laboral sus mesas están ocupadas por jóvenes que hablan francés, alemán, polaco, rumano, inglés... “Nosotros vivimos de la escalada. El sábado no cabía ni una aguja, tenemos clientes fieles que vienen cada 15 días, además de los extranjeros que están entre semana”. Los Vernet incluso pusieron una ducha en el establecimiento para complacer a los deportistas.

La polaca Aleksandra Taistra, de 35 años, es una de las incondicionales de Margalef. “Vine por primera vez en el 2008 y el pasado septiembre alquilé un piso aquí y voy y vengo de Varsovia. Soy profesional, hago de guía por todo el mundo y de instructora”, comenta mientras se toma un respiro, a pie de pared, en el sector de Cova Soleiada. Al lado, el madrileño Ramón Hernández sube por la vía Dr. Feel Good, una 8a. Completan la escena un lunes laboral, una decena de deportistas procedentes de Alemania, Francia y Polonia, y de Vilafranca del Penedès. Al otro lado del río Montsant, Keith Benz, un fornido bombero de Idaho, se afana en completar Freekandoo, una ruta más asequible, junto a su pareja, la maestra Amanda Leach. El dispone de dos meses de vacaciones que invierte en un largo viaje con paradas en Margalef y Siurana, también en el Priorat, a bordo de una autocaravana alquilada en Barcelona.



El descubridor del potencial de este enclave es Jordi Pou, el guarda del refugio de concesión municipal. “Yo vivía en Mataró y, en 1996, quería marchar, deseaba ir a la montaña, a un lugar donde se pudiese escalar y abrir muchas rutas. Cogí el coche y di la vuelta al Montsant. Acabé en Margalef. Quedé sorprendido de lo que vi, del paisaje, el río, la orientación de los riscos... Pero sobre todo de la cantidad y calidad de roca”. Pou fue rápido y en 1998 tomaba posesión del refugio y se hartaba de explorar rutas y más rutas. En su haber figuran unos 400 itinerarios.

“Cuando llegué no venía nadie, como mucho algún senderista, la transformación ha sido abismal. Semana Santa es una locura”, destaca Pou subrayando que es necesaria una regulación de los espacios de pernocta para preservar el entorno. La mitad del término municipal forma parte del parque natural del Montsant.

Jordi Pou, de Mataró, descubrió el potencial de la zona en 1996 y empezó a abrir vías



Joan Ribera, de Terrassa, es otro de los pioneros. “Primero llevé junto con Jordi Pou el refugio los fines de semana y en el 2000 decidí quedarme definitivamente aquí. Fue duro, podían pasar días sin ver a nadie por la calle. Yo tuve suerte pues vine a la aventura y encontré trabajo en el parque natural”, indica Ribera, en la soleada terraza del bar Vernet. “El pueblo revive gracias a los escaladores. Sin ellos seguramente el bar, la tienda, el hostel... estarían cerrados. Los propietarios están contentos: el precio de la vivienda ha subido, antes había casas que se vendían por 30.000 euros, ahora por más del doble... La parte negativa es que la gente aparca donde quiere y la subida de la tasa de la basura”, destaca Ribera.

El Ayuntamiento ha ido sacando a concurso en los últimos años un puñado de instalaciones para activar la economía y garantizar servicios. Desde una tienda, donde se vende un poco de todo y sirve para que la gente mayor no tenga que desplazarse, hasta el citado refugio, el hostel, las dos zonas de acampada, en una de las cuales hay un bar con wi-fi, y un local que explota la firma Priordei como centro de interpretación del aceite.

Chris Sharma, Iker Pou, Ramon Julián, Alex Megos i Adam Ondra han dejado su huella

De la Rosa sostiene que la agricultura, principalmente los olivos, sigue siendo el principal recurso, aunque en el paisaje cobran protagonismo las fincas abandonadas con robustos márgenes de piedra seca. Quien puede compagina el campo con el alquiler de apartamentos.

Ocho vecinos, ninguno de los cuales baja de los 80 años, juegan a cartas en el dinámico bar Vernet. Al lado, tres rumanos, propietarios de un rocódromo en su país, consultan internet en sus tabletas. Fuera pasea Marc Piñol, de 24 años, con su pareja, Coral Valdés, una escaladora que el pasado octubre cambió Cuenca por Margalef. “Aquí doy clases de yoga, trabajo de vez en cuando en el bar del camping, en el hostel...”, cuenta cargando con una colchoneta a la espalda para la práctica de boulder. Marc es el vecino nacido en Margalef más joven. Hace poco relevó a su padre en el puesto de alguacil, trabajo que puede compatibilizar con sus frecuentes incursiones por una roca que ya es productiva.

Prioritat y el reto de preservar el paisaje

La Associació Prioritat se mantiene vigilante ante cualquier actuación que pueda impactar negativamente en el paisaje del ámbito Priorat-Montsant-Siurana, en un momento en que se defiende la candidatura para ser patrimonio de la Humanidad. La masiva afluencia de turistas a Siurana –también reputado destino de la escalada-, a la cartuja de Scala Dei y también a Margalef han puesto en alerta a Prioritat, una de las entidades promotoras de la citada candidatura. Es necesario buscar el equilibrio para que la afluencia de visitantes, que contribuyen a dinamizar la economía de estos pueblos, no alteren entornos muy valiosos. Joan Vaqué, miembro de Prioritat, indica que el Priorat debe debatir en diferentes mesas de trabajo qué medidas cabe implantar para evitar la degradación de destinos cada vez más solicitados. Uno de los temas a analizar es restringir el acceso con vehículos particulares a lugares como Scala-Dei. Y decidir qué se hace en Siurana, uno de los rincones emblemáticos del sur de Catalunya y que corre el riesgo de perder su encanto.